

Febrero 2021

Entes gubernamentales

Medios de comunicación

Soy una mujer bendecida, soy un don de Dios, llena de amor; soy paz, soy comunidad, soy Defensora de Derechos Humanos. Busco la igualdad y la dignidad de las comunidades vulnerables en los territorios que habito y visito.

La preocupación latente por mi integridad y vida, ya que estamos con la desesperanza de vida y hemos sido víctimas de todos los actos y hechos violentos.

Vivo en la zona rural de mi municipio, soy lideresa social, defensora de DDHH y hago parte de la organización de la sociedad civil más grande del país como son las Juntas de Acción Comunal.

Amo lo que hago aunque, no les miento, siento temor.

Mi labor la realizo en todo el departamento del Valle donde encontramos un panorama desesperanzador para desarrollar nuestra labor. No es un secreto que en este país defender los derechos humanos es un delito.

Todos los defensores de DDHH, presidentes de juntas de acción comunal y dignatarios llegamos a las comunidades más remotas; por lo tanto nos convertimos en fuente de esperanza para otros. Tristemente vemos el abandono del Estado, las entidades garantes de DDHH no aparecen y, cuando llegan, es atropellando o desvirtuando nuestra labor.

Con preocupación vemos cómo cada día nos masacran y nos quieren callar; somos líderes y lideresas sin doliente; pareciera que al Estado no le interesa la estabilidad de sus pobladores.

En mi labor procuro llegar a lugares remotos.

Hoy me enfoco en la problemática de Buenaventura donde exigimos al Estado hacer presencia con soluciones no mediáticas; es así que logramos la presencia del Ministro de Defensa el día 31 de diciembre en el puerto de Buenaventura.

Participamos en procesos de construcción de paz trabajando de la mano con las comunidades.

APOYA



PAZ
CON DIGNIDAD



En Tuluá de nuevo están captando menores y jóvenes para la guerra.

No existen garantías para el ejercicio de nuestra labor.

De esta manera se vulneran nuestros derechos a una vida digna, la libre expresión y la circulación libre en nuestro territorio donde el panorama no es positivo.

Quiero con este escrito llamar la atención, pedir que se nos garantice la vida y el ejercicio de nuestra labor en defensa de los DDHH en las comunidades.

Que las acciones y actividades que desarrollamos sean visibilizadas.

Que las entidades gubernamentales nos apoyen y acompañen en los procesos.

Que los medios de comunicación divulguen cada proceso en las poblaciones vulnerables.

Que en las instituciones educativas se promueva de nuevo la Declaración Universal de los Derechos Humanos.

Que prime la vida.

Porque en el ejercicio de mi labor descubrí que mi límite es el cielo.

Atentamente

Lideresa DDHH

